

EN EL VAIVÉN DE LAS OLAS

www.editorialgg.com

Alex Nogués

EN EL VAIVÉN DE LAS OLAS

Sobre los tesoros que podemos
encontrar en la orilla del mar

www.editorialgg.com

GG

Edición a cargo de Carmen H. Bordas
Revisión de estilo: Iñaki Domínguez
Diseño de la colección y de la cubierta: Setanta
Ilustraciones: Alba Azaola

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

La Editorial no se pronuncia ni expresa ni implícitamente respecto a la exactitud de la información contenida en este libro, razón por la cual no puede asumir responsabilidad alguna en caso de error u omisión.

© de los textos: Alex Nogués, 2024
© de las ilustraciones: Alba Azaola, 2024
y para esta edición
© Editorial GG, Barcelona, 2024

Printed in Spain
ISBN: 978-84-252-3509-2
Depósito legal: B. 13277-2024
Impreso por: Estella Print

Este libro se ha impreso sobre papel fabricado a partir de madera procedente de bosques y plantaciones gestionadas con altos estándares ambientales, garantizando una explotación de los recursos sostenible y beneficiosa para las personas. También, para generar un menor impacto, hemos dejado de retractilar nuestros libros. Con estas medidas, queremos contribuir al fomento de una forma de vida sostenible y respetuosa con el medio.

Índex

Introducción	La linterna de Aristóteles
7	49
El tiempo	Pies de pelícano
9	55
Cosquillas	Alas de pelícano
13	57
Flores, burros, olivas y ermitaños	Botes salvavidas
17	61
Palabras	Corazón de piedra
19	65
Tesoros	Carcoma de mar
21	69
Reconstruyendo la nobleza de otro tiempo	Bolitas de colores
25	73
La música del mar	La deriva litoral
29	77
Tafonomía	Sumo
31	79
El hondo mar	Mola
35	83
La mirada de plata	Tintagel
41	89
Huellas	Venus y la supervivencia
45	93

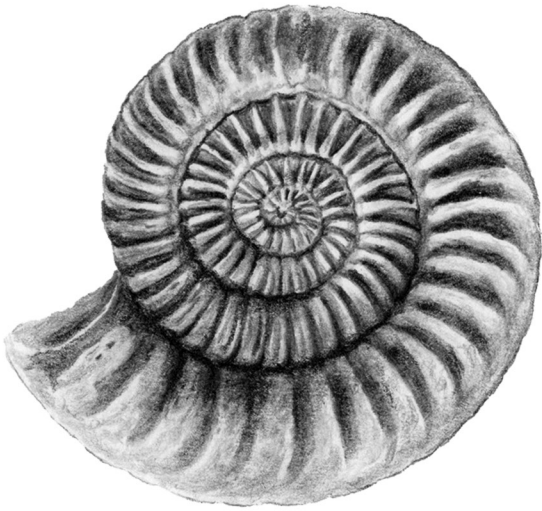
Pinna	El arca de Noé
99	145
Gloria	El faro del fin del mundo
105	149
Huevos	Famara
109	153
Mil charranes	Marea
113	157
La vida que lo sostiene todo	Una estrella de siete brazos
117	161
Espirales	Nácar y el cielo estrellado
123	167
Punta Mujeres	Punta Tombo
127	169
Nafragios	Epílogo
131	173
Puerto Pirámides	Citas y referencias bibliográficas
135	175
Protofósiles	
141	

Introducción

El libro que tienes entre las manos es un vaivén. Cada texto, como una ola, llegará con su propia historia, con su espuma y con los matices que el viento le dio. A su paso, dejará alguna cosa sobre la orilla: un recuerdo, una vibración, un eco... O eso espero.

Te ofrezco tesoros, mis tesoros, esparcidos por el espacio y el tiempo. Que su lectura sirva para despertar en ti la curiosidad por el mundo que nos rodea. O, si ya la tenías, que nos permita entonces, sin conocernos, compartir eso que tanto nos une.

A L., el niño-lapa, y a todas las olas que compartimos.



Amonites

El tiempo

“Todos esos momentos se perderán en el tiempo
como lágrimas en la lluvia...”

Nexus 6 en Blade Runner

Un día de principios de julio de hace unos años, caminábamos sobre un cementerio de enormes amonites. A un lado nos vigilaban los acantilados jurásicos de Lyme Regis, los mismos en los que Mary Anning había encontrado fabulosos esqueletos fósiles de reptiles marinos de casi doscientos millones de años de antigüedad. Al otro, el mar del canal de la Mancha se abría al océano Atlántico.

Embutidos en nuestros chubasqueros, recorriamos una estrecha grieta del espacio y del tiempo. Sorteábamos las rocas y nos sorprendíamos con cada nuevo amonites, más grande aún que el anterior. En pocas horas las mareas volverían a cubrir el cementerio. En pocos años el mar lo devoraría por completo. Aquel lugar mágico e irreplicable era una fotografía de un instante de un pasado remoto que estaba a punto de desvanecerse para siempre.

La orilla del mar, que había sido mar y que volverá a serlo.
No muy lejos, una foca asomó la cabeza y nos miró.

Era un ser de otro mundo, tan cercano y distante al mismo tiempo. Compartimos con ella y con tantísimas criaturas, una diminuta franja en la que comunicarnos, un lugar que no es mar, ni es tierra, por el que podemos caminar y encontrar tesoros que nos hablan de esos otros mundos, de otras vidas y, también, de nosotros mismos con una mirada nueva.

La foca se sumergió para seguir cazando, buscar pareja o cualquiera que fuera su menester de foca.

Nosotros seguimos caminando sobre un océano de amonites cazados por el tiempo.

¿Cuántos kilómetros habré caminado a la orilla del mar? Pensé.

¿Cuántas maravillas habré encontrado?

Este libro es un libro de microviajes, una guía de submarinismo en tierra firme, para bucear con la mente, pero, sobre todo, es un inventario de tesoros. Un gabinete de curiosidades de lo que el mar trae hasta nuestros pies y la huella que eso deja en nuestras vidas.

www.editorialgg.com



Portumnus latipes

Cosquillas

“When the child was a child, it didn't know
It was a child
Everything for it was filled with life and all life was one
Saw the horizon without trying to reach it.”
Peter Handke, *Song of being a child*

Pasé casi todos los veranos de mi infancia en el delta del Ebro. Mi abuela nació allí. Mi abuelo, un joven gallego, pescador de alta mar que no sabía nadar, naufragó cerca de sus puertos. Al sur de la desembocadura, un brazo de arena de cinco kilómetros de longitud y menos de cien metros de anchura une el delta con una península llamada la Punta de la Banyà. La barra y la península protegen del mar abierto una bahía de aguas tranquilas y poco profundas: la Badia dels Alfacs.

Cuando éramos pequeños pasábamos días enteros en aquellas playas. Durante gran parte del tiempo nos bañábamos en las aguas tranquilas de la bahía, un lugar perfecto para enfangarse, nadar y jugar sin riesgos. Desde allí veíamos la Sierra del Montsià. La llamábamos *la mar de dins* [‘el mar de dentro’].

Por la tarde, cuando se levantaba la marinada, cruzábamos a pie la ardiente arena del istmo y nos enfrentábamos a

las olas. Frente a nosotros, tan solo el horizonte. Era *la mar de fora* ['el mar de fuera'].

Nos estirábamos boca abajo en la orilla. Las olas llegaban por sorpresa sin parar. En su retirada nos llenaban de arena los bañadores. En ese vaivén de olas y risas, escarbábamos la arena con las manos a poca profundidad. Una de cada tres veces aparecían tallarinas vivas, con sus conchas pintadas de atardecer. Una de cada veinte, un diminuto cangrejo del color de la arena te daba un buen susto. Si tenías el coraje de mantenerlo en tu mano y llevarlo a un cubo, podías maravillarte con los pequeños dibujos blancos en su caparazón, que a veces parecían rombos, cuadrados, corazones... como si fueran las fichas de un juego subacuático.

Tengo un recuerdo muy vivo de las cosquillas que sentía al cerrar los dedos sobre el puñado de arena que encerraba a uno de esos cangrejos. Puedo volver a sentir la agitación de ese momento.

Las mañanas en las que íbamos a mar abierto sin detenernos primero en *la mar endins*, al salir del agua el cuerpo empezaba a chispear. Parecía que un ser invisible te acariciara los pies. La realidad era aún más sorprendente. Si te fijabas muy bien, multitud de larvas transparentes de gambas o langostinos se debatían entre la vida y la muerte en la fina película de agua que quedaba adherida sobre la piel.

El mar nos hacía cosquillas. Ese tipo de cosquillas que reconfortan, que te hacen sonreír. Las que te produce la brisa del atardecer, la espuma de las olas, la arena entre tus dedos, las patas de los cangrejos en tu mano o las larvas de langostinos danzando sobre tus pies. Todas son las mismas cosquillas: las de la exuberancia de la naturaleza, las de la plenitud de los sentidos, las cosquillas de estar vivo. Son un mensaje; "¡Vives! Siente a tu alrededor el paraíso". Y no estamos vivos sino es en compañía. La del cangrejo, la tallarina, la gaviota, las incontables larvas y presencias invisibles que inundan el

mar. Y como no, la compañía de las personas que queremos y con las que reímos y lloramos en la orilla del mar, viviendo juntos, sobreponiéndonos a los embates del tiempo y del azar, con la misma obstinación con la que las olas se lanzan una y otra vez contra lo imposible.

GG

Encuentra este libro en tu librería habitual
o en la página [web de la editorial](http://www.editorialgg.com)

Alex Nogués

EN EL VAIVÉN DE LAS OLAS

Sobre los tesoros que podemos
encontrar en la orilla del mar



GG

En el vaivén de las olas
Alex Nogués

www.editorialgg.com